

Nombre: Pozos de nieve

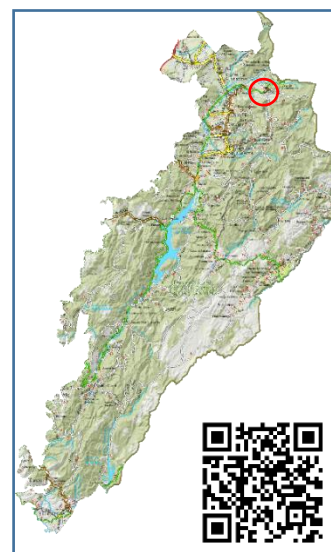
ECF Nº: 43

Recorrido temático

01

A

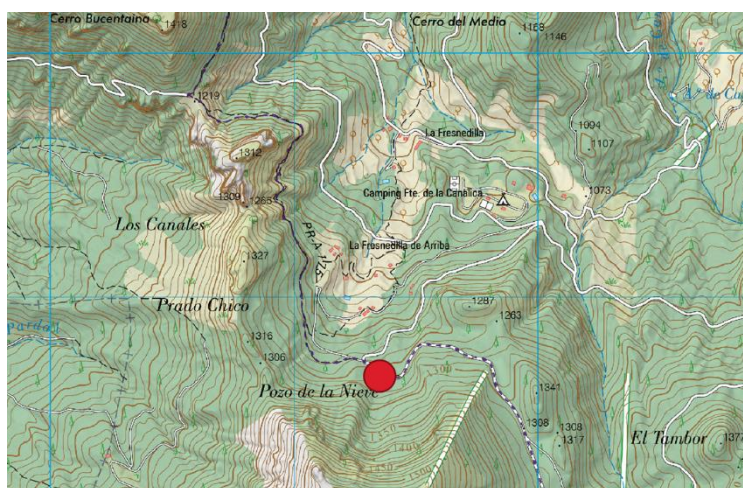
DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	Conserva sus elementos originales, aunque algo deteriorados.
USO	Ninguno en particular.
CRONOLOGÍA	Funcionó hasta finales de los 1950.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Siles

MONTE Poyos de Cañizares

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Siles

COORDENADAS

38.34048

-2.58402

Otros elementos cercanos

5, 28, 37, 54

ACCESO	En la carretera de Las Acebeas (JF-7012), tomar el desvío hacia la Fuente de la Canalica, continuando por la pista forestal hasta que se vea una fuente y, al lado, el edificio que cubre el pozo de nieve.
ACCESIBILIDAD	Se puede llegar en coche hasta pocos metros de distancia del edificio. 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Se trata de un edificio de una planta y tejado a cuatro aguas de 6 x 12 metros cuadrados, al que se accede a través de una puerta abierta en la fachada sur. Esta puerta da acceso a un vestíbulo, pero la entrada al espacio más interior, donde se ubica el pozo propiamente dicho, está tapiada por razones de seguridad.



El pozo que, por tanto, que no se puede ver, cuenta con unas escalerillas y una solera de piedra. Tras las nevadas, los operarios cogían la nieve del monte y la iban depositando dentro del pozo, compactándola en capas separadas por paja. La nieve compactada se convertía en el hielo que se vendería en los pueblos durante el verano. Mientras que el pozo era, evidentemente, la parte más importante de la instalación, el edificio construido encima ayudaba a mantener el ambiente frío interior y, a la vez, protegía de los posibles robos. La instalación funcionó de esta manera hasta que se comercializaron los frigoríficos modernos.

Un tanto llamativamente, la Administración Forestal, propietaria del monte, vendió el “aprovechamiento de la nieve” a los fabricantes de hielo durante cierto número de años, de la misma forma que se vendían, y se siguen vendiendo, la madera y los pastos. Aunque parezca de Perogrullo, el pozo de nieve se construyó en su momento porque, en la sierra de Segura, caen nevadas importantes y, si nieva, es porque hace frío durante el invierno. La ladera donde se ubica este ECF está orientada hacia el norte, en una zona particularmente fría y no muy alejada de Pozo Romero, que pasa por ser el enclave más frío de la provincia de Jaén.

En el entorno del Pozo de Nieve, existe una fuente con dornajos, aunque no son de troncos de pino, sino de ladrillo y hormigón, y una fuente señalizada con el escudo del ICONA grabado en piedra. ICONA fue el Instituto Nacional de Conservación de la Naturaleza, que gestionó los montes del Parque antes de la creación de la Junta de Andalucía.

Dentro del núcleo urbano de Segura de la Sierra (38.30021, -2.65041), hay otro pozo de nieve, cerca de la actual plaza de toros que, en el pasado, fue el patio de armas del castillo. De este, solo queda el pozo propiamente dicho, pues la edificación o estructura que se empleaba para protegerlo ha desaparecido.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Tenía que quebrarme el hielo de la cara porque se me helaba el sudor.

Precisamente, el ambiente frío de los inviernos explica que en las sierras de Cazorla, Segura y Las Villas se críe pino salgareño, el mayor protagonista de los elementos que componen el legado forestal del Parque Natural.

Los datos meteorológicos muestran que la nieve ya no cae con la regularidad y abundancia que lo hacía antes. De haberse seguido realizando, el aprovechamiento de la nieve estaría actualmente en crisis por falta de materia prima, pero, a principios de siglo, no existía exceso de CO2 en la atmósfera y la Tierra no se había recalentado. Por aquel entonces, las traviesas para el ferrocarril se aserraban a mano en unas sierras de percha instaladas en el propio monte, y los pinos se cortaban con hacha, aún faltaba mucho para que llegaran las motosierras y otras máquinas. El trabajo de los hacheros y aserradores demandaba tanto esfuerzo físico que sudaban por muy frío que estuviese el aire, pero el sudor se congelaba y les cegaba la vista.

Los descendientes de aquellos hombres no pueden más que sorprenderse cuando nieva y, de esos lugares extraños que llaman ciudades, aparecen reporteros de la televisión para preguntarles ¿qué se hace para combatir el frío? Pues apegarse a la lumbre y echar tocino a las ascuas -contestan-.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Castillo A., Oya D. (2023). La Sierra del Agua. 120 viejas historias de Cazorla y Segura. Editorial eug.